



Astrid Lindgren Memorial Award

©Illustrationer: Björn Berg, Ingrid Vang Nyman, Ilon Wikland

Barbro Lindgren

Ganadora del Premio de Literatura en Memoria de Astrid Lindgren 2014

Barbro Lindgren es una innovadora en el ámbito de la literatura. Con su audacia lingüística y su riqueza de matices psicológicos ha renovado no solo el libro ilustrado dirigido a los más pequeños sino también el relato del absurdo en prosa, la poesía infantil de carácter existencial y la descripción realista de la juventud. La autora plasma con una extraordinaria sensibilidad tanto momentos dulces de felicidad y divertidas ocurrencias como el misterio de la vida y la cercanía de la muerte.

Motivación del jurado

Barbro Lindgren es una escritora sueca nacida en 1937 cuya original y polifacética producción abarca libros ilustrados para niños de corta edad, lírica infantil, obras de teatro, relatos juveniles de tipo realista y obras en prosa dentro del género del absurdo. Ha publicado en total más de cien títulos que han sido traducidos a una treintena de idiomas. Barbro Lindgren ha escrito asimismo varios libros para adultos.

Barbro Lindgren, que cuenta con una sólida formación artística, pensó en un primer momento dedicarse a las artes plásticas. Sin embargo, comenzaría pronto a escribir relatos. Su primer libro infantil, *Mattias sommar* (El verano de Mattias), apareció en 1965. Aunque en este caso las ilustraciones eran propias, en los 70 empezaría a colaborar con otros ilustradores. *Mattias sommar*, que inicia una serie con dos libros más, cuenta las vivencias cotidianas de un niño de cinco años durante un verano en la ciudad y las ocurrencias de este junto con sus amigos. Entre sus ideas más originales destacan su intento de vender a su hermana pequeña y de escaparse a casa de su abuela.

En la década de los 70, Barbro Lindgren profundizaría en su realismo narrativo con un par de trilogías autobiográficas. La primera de ellas se compone de las novelas *Jättehemligt* (*Secretísimo*), *Världshemligt* (*Secreto mundial*) y *Bladen brinner* (*Hojas en llamas*, 1971-73, ilustr. de Olof Landström/ Barbro Lindgren), redactadas en forma de diario, que acompañan a la joven Barbro desde los 10 años hasta su 15 cumpleaños. En ellas se describe el encuentro de la muchacha con la vida y el amor, entremezclándose

THE ASTRID LINDGREN MEMORIAL AWARD

Swedish Arts Council | PO Box 27215 | SE-102 53 Stockholm | Visit Borgvägen 1-5, Stockholm
Phone +46 (0)8-519 264 00 | Fax +46 (0)8-519 264 99 | E-mail literatureaward@alma.se | www.alma.se/en

también sus reflexiones acerca de las grandes cuestiones existenciales con descripciones sobre la vida cotidiana de los amigos y en la escuela. La prolongada depresión de la protagonista tiene un papel importante en el primero de los libros y la presencia de la muerte es palpable.

La otra serie autobiográfica se centra en Sparvel, quien en *Lilla Sparvel* (Pequeña Sparvel, 1976) tiene cuatro años, y en la tercera y última parte, *Bara Sparvel* (Solo Sparvel, 1979), comienza a ir a la escuela. Barbro Lindgren demuestra en estos libros una capacidad única para revivir sentimientos y describirlos. Sparvel tiene miedo a la muerte, pero no a las personas que son diferentes. En la entrega intermedia, *Stora Sparvel* (Gran Sparvel, 1977), la amistad con un hombre con problemas psíquicos constituye un elemento fundamental. Los libros incluyen ilustraciones de sus hijos Andreas y Mathias Lindgren.

Con la publicación de *Loranga, Masarin och Dartanjang* (*Loranga, Mazarino y Dartañán*, 1969, ilustr. de Barbro Lindgren), y de la continuación *Loranga, Loranga*, aparecida un año después, su obra toma un nuevo giro. Entre la inusual galería de personajes destacan Loranga, el padre, al que le encanta la ropa de color naranja y se pasea con una cubretetera sobre la cabeza; el hijo, Mazarino, que se alimenta a base de bollos y amor; el abuelo Dartañán, que sale cada día de su caseta de leña con una nueva identidad; y el bisabuelo, que se ha mudado a un árbol, come semillas para pájaros y piensa que es un cuco. Todos llevan una vida sin preocupaciones y ajena a cualquier tipo de regla o norma. Se trata de un mundo permisivo donde, por ejemplo, al caco Gustavo siempre se le permite quedarse lo que roba. En estos relatos de cariz absurdo puede ocurrir cualquier cosa, no resultando para nada extraño que el garaje, por ejemplo, se llene súbitamente de tigres.

En la década de los 70, la producción de Barbro Lindgren se fue diversificando. El poemario *Gröngölingen är på väg* (La novata en camino, ilustr. de Katarina Olausson Säll), uno de sus más populares, vio la luz en 1974. Lo aparentemente sencillo es en realidad profundamente filosófico y con un estilo directo que apela a los niños. Barbro Lindgren ha escrito un total de media docena de poemarios infantiles y posteriormente se han musicalizado un buen número de sus poesías. Además, varias de sus obras han sido adaptadas al teatro y a la ópera. De hecho, ya en 1975 la autora publicaría *Barbros pjäser för barn och andra* (Piezas de Barbro para niños y demás).

Sagan om den lilla farbrorn (Cuento sobre un señor pequeñito, 1979) marcaría el comienzo de una larga colaboración con la ilustradora Eva Eriksson. Fue también el primer libro dentro de su amplia producción para niños de corta edad. En él nos encontramos con un par de figuras a las que Barbro Lindgren volverá a recurrir a menudo: el hombre solitario y el perro bondadoso. Es el can el que con su frío hocico pondrá fin al sentimiento de abandono del señor pequeñito en esta historia de amistad no exenta de tristeza.

Otra de sus colaboraciones con Eva Eriksson es *Mamman och den vilda bebin* (*La mamá y el bebé salvaje*, 1980), a la que poco después seguirían nuevas entregas.

Los libros tratan de una madre y de su alocado pequeñín, que es capaz de colgarse a la lámpara del techo, darse un baño en el inodoro o escaparse al bosque. El bebé hace en definitiva todo lo que está prohibido para los niños, poniendo a prueba la paciencia de su madre. Las ingeniosas rimas de Barbro Lindgren refuerzan el humor de las imágenes, y viceversa.

Los libros sobre el bebé salvaje gozaron de una gran popularidad. No obstante, el mayor éxito de Barbro Lindgren en la década de los 80 vino con la larga serie dedicada al pequeño Max, también con ilustraciones de Eva Eriksson. Se inició con *Max bil* (*Max y el coche*), *Max kaka* (*Max y el pastelito*) y *Max nalle* (*Max y el osito*), todos ellos editados en 1981. Son obras geniales en su simplicidad llena de humor. Se trata de un nuevo tipo de libros ilustrados para niños pequeños, cada uno de ellos con una narración dramática en el ámbito infantil y dotados de un estilo tan intencionadamente fragmentario que llegó a provocar la reacción y protesta de algunos pedagogos. Una vez más, Barbro Lindgren muestra aquí su excepcional sensibilidad: la autora no se limita a hablar con la voz de los más pequeños, sino que, coherentemente, contempla también el mundo con la mirada de estos.

Sin embargo, después de ocho títulos, Barbro Lindgren decidió poner fin a la serie. Por eso, en 1991 publicó *Titta Max grav!* (¡Mira la tumba de Max!), donde hace que el pequeño Max crezca, se case, tenga hijos, se divorcie y, finalmente, fallezca. Aunque ello no le serviría para nada, puesto que tres años más tarde lo resucitaría con dos libros más.

El libro ilustrado *Stora syster, Lille bror* (Hermana Grande, Hermano Pequeño, 1992, ilustr. de Eva Eriksson) trata de dos hermanos aparentemente solos en el mundo. A los padres no se les ve por ningún lado y tampoco se nos informa del nombre de los menores. Todas las noches, Hermano Pequeño rompe en llanto y, con la misma regularidad, Hermana Grande tiene que consolarlo en cada ocasión. Con ayuda de unos bondadosos vecinos, Hermano Pequeño consigue siempre lo que quiere. La voz del narrador es cálida y humorística, a pesar de que la historia de Hermana Grande y Hermano Pequeño se centra en la soledad existencial del ser humano y en nuestra necesidad de protección. A este tema retornará la autora en *Andrejs längtan* (El anhelo de Andréi, 1997, ilustr. de Eva Eriksson), en el que dos pequeños hermanos huérfanos se escapan de un orfanato de San Petersburgo para ir en busca de su madre.

Barbro Lindgren es una escritora de gran originalidad. En varias de sus obras ha desarrollado y ahondado en el absurdo. Los tres libros por capítulos sobre la vida en el país de Barnhan, *Vems lilla mössa flyger* (La gorrita de quién está volando, 1987), *Korken flyger* (El corcho está volando, 1990) y *Vad lever man för* (Por qué vivir, 2006) se cuentan entre los más particulares. Los protagonistas son un viejo y desvencijado perro de peluche al que se le caen los ojos, un oso de peluche calvo, un elefante y una rata almizclada rusa. La lista de personajes incluye también un corcho de champán, una canica y un mono de goma. La nostalgia, la tristeza y la melancolía encuentran en todo momento su contrapunto en la vitalidad del lenguaje y en un humor soterrado. Al

elefante agujereado se les escapa el serrín y en la última parte asistimos a su entierro, aunque luego, tras arreglárselo su relleno, resucita de entre los muertos. Barbro Lindgren muestra una capacidad como nunca antes para moverse en el límite entre lo jovial y lo serio. Su destreza alcanza tal punto que es capaz de hacer que hasta un entierro parezca divertido.

Los dos últimos libros ilustrados de la escritora aparecieron en 2013. *Vi leker att vi är pippifåglar* (Jugamos a ser pajaritos, ilustr. de Camilla Engman) presenta un falso juego donde la imaginación salva siempre a los chicos voladores de situaciones de peligro. En *Här är den lilla gården* (Esta es la pequeña granja, ilustr. de Eva Eriksson) el lector se encuentra, entre otros, con un cerdo que sueña con tartas y con un caballo que se dedica a filosofar debajo de un peral. No se trata, así pues, de una narración convencional sobre los animales de una granja. En los libros de Barbro Lindgren abundan los animales con rasgos bien definidos y los protagonistas de fuerte personalidad. A su bull terrier Rosa le dedicará una serie propia en los 90 y el poemario *Rosas sånger* (Canciones de Rosa, 2006). Los tres libros sobre el cerdito Benny (ilustr. de Olof Landström) son muy apreciados y han sido traducidos a numerosos idiomas. En el libro para adultos *Att älska ett djur hade länge varit min dröm* (Amar a un animal había sido mi sueño durante mucho tiempo, 2010) profundiza en su relación no solo con nuestras mascotas más habituales, sino también con los caracoles, las hormigas o las arañas.

Barbro Lindgren posee una rara habilidad para transmitir sus sentimientos de la infancia, lo que, unido a su receptividad con los estados de ánimo y las emociones, otorga a sus relatos una autenticidad y una empatía tales que en ocasiones los vuelve dolorosamente intensos. Su obra abarca un espectro temático y lingüístico al alcance de muy pocos y está siempre imbuida de una confianza ciega en la capacidad del lector para adivinar lo que se esconde bajo la superficie. Con medios en apariencia sencillos y una calidez inclusiva, Barbro Lindgren crea personajes que perduran por mucho tiempo tras cerrar las tapas del libro.

Aparte de los mencionados, Barbro Lindgren ha colaborado con los ilustradores siguientes Kjell Ivan Andersson, Magnus Bard, Fibben Hald, Anna Höglund, Dan Jonsson, Pija Lindenbaum, Sven Nordqvist, Rita Rapp-Lennmor, Madeleine Pyk, Charlotte Ramel, Monica Schulz, Anna-Clara Tidholm y Cecilia Torudd.